

Recibido: 02/09/2018

Aceptado: 15/12/2018

EL MATRIMONIO INTERÉTNICO EN EL CONTEXTO DE LA TEORÍA DE LA INTEGRACIÓN SOCIAL

Ekaterina Kazanina¹

Resumen

En este artículo se discuten conceptos básicos de migración e integración social. Se consideran tres enfoques principales de la teoría de la integración: la absorción de inmigrantes desde el punto de vista de S.N. Eisenstadt, teoría de la asimilación de M. Gordon en su investigación “La asimilación en la vida americana: el papel de la raza, la religión y los orígenes nacionales” y el enfoque de la aculturación de J. Berry y W. Bourhis. Se describen los modelos de integración social de los migrantes, los enfoques para el estudio de la integración social. También se formulan los conceptos básicos de matrimonios mixtos, conexión entre matrimonios mixtos e integración. Se analizan los problemas para estudiar matrimonios interétnicos y otros temas para futuras investigaciones.

Palabras claves: Inmigrantes, matrimonios interétnicos, absorción, adaptación, asimilación.

Abstract

In this article we discuss the basic concepts of migration and social integration. We consider three main approaches to the theory of integration: Absorption of immigrants in point of view of S.N. Eisenstadt, theory of Assimilation of M. Gordon in his research “Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion and National Origins” and approach of acculturation of J. Berry and W. Bourhis. We describe the models of social integration of migrants, the approaches to study of social integration. Also we formulate the basic concept of intermarriage, connection between intermarriage and integration. The problems of studying inter-ethnic marriages and topics for further researches are outlined.

Keywords: Immigrants, inter-ethnic marriages, absorption, adaptation, assimilation.

Palabras claves: Inmigrantes, matrimonios interétnicos, absorción, adaptación, asimilación

Introducción

Las razones objetivas de la integración interétnica se deben al desarrollo de los contactos y relaciones económicas y a la expansión de los procesos de globalización. Como resultado de estos procesos, las naciones superan su aislamiento, entran en interacciones más cercanas entre sí. El papel de la migración en los cambios sociales en los niveles macro y micro está aumentando, afectando en el tipo de sociedades, en la estructura sociodemográfica, en los roles tradicionales de los miembros de la familia y sus relaciones. La mezcla de pueblos,

¹ Socióloga, Universidad Estatal de San Petersburgo, Facultad de Antropología Social y doctoranda Universidad Católica del Norte.

idiomas y culturas, la interacción intercultural se ha convertido en un valor normal de la vida cotidiana.

Según las estadísticas del Registro Civil de Antofagasta, en los últimos 8 años, se llevaron a cabo 1,768 matrimonios entre chilenos y extranjeros, lo que representa el 8,3% del número total de matrimonios (Caldera, 2019).

1. Matrimonios interétnicos

Los matrimonios interétnicos son fenómenos sociales naturales y son el resultado de la existencia de un cierto espacio sociocultural general en el que las comunicaciones tienen lugar entre representantes de varias naciones. Los matrimonios interétnicos crean familias que se convierten directamente en microambientes de los procesos de integración y asimilación natural. Cada familia interétnica es un fenómeno etno-cultural con un cierto carácter distintivo único.

El matrimonio, en un sentido amplio, es una relación social organizada entre dos personas. En nuestro caso, planteamos matrimonio como un estado de la condición civil de un hombre y una mujer, su unión para la formación de una familia y el nacimiento de los hijos (Makarova, s.f.). En un amplio espectro, para los estudios sociológicos de relaciones interétnicas, el enfoque principal generalmente se concentra en los matrimonios, ya que es muy difícil distinguir la cohabitación o las relaciones íntimas.

Por otro lado, el matrimonio interétnico es la unión de dos personas que pertenecen a diferentes nacionalidades, religiones, grupos étnicos y grupos lingüísticos. El matrimonio interétnico es una formación socio-psicológica con una dinámica compleja, controvertida y no siempre predecible. Se considera una alternativa al matrimonio endogámico, en el que existen tanto ventajas potenciales del desarrollo de una unión matrimonial de cónyuges de diferente origen étnico como amenazas potenciales a su estabilidad, incluidas las crisis familiares (Tokareva, 2013).

El crecimiento de los matrimonios interétnicos en Chile se asocia con un mayor flujo de migración. A su vez, se relaciona con el declive de la situación socioeconómica en América Latina, así como con la participación de las sociedades y los individuos en el proceso de crecimiento global de subjetividad y autoconciencia, que se manifiesta en la forma de hacer valer los derechos en diversas áreas, incluido el género. Otro factor puede ser una adaptación de los inmigrantes: el matrimonio interétnico es una práctica común en migrantes de primera generación, que tienen dificultades para adaptarse y usan el matrimonio como una movilidad social. Esta se entendería como el conjunto de movimientos o desplazamientos que efectúan los individuos, las familias o los grupos sociales dentro de un determinado sistema económico. Por otro lado, los flujos o generaciones subsiguientes, con un círculo de conocidos étnicos, se caracterizan por un retorno a la etnicidad y los matrimonios endogámicos (Kirillova, 2015). Otra razón de la creciente tasa de matrimonios mixtos se debe a los cambios de valores y actitudes primarios y fundamentales sobre el papel de la etnicidad. El pensamiento racial y, la creencia en una jerarquía racial, constituirían la tesis principal de la autodefinición de la etnicidad. Un pensamiento racial significa que la humanidad podría dividirse en “razas”

definidas por características físicas, pero también por un orden jerárquico en el que la “raza blanca” se considera superior a todas las demás. Y es real para cualquier grupo étnico, que mantiene sus fronteras. Las creencias de pureza asociadas a la definición de nación han repercutido en el matrimonio interétnico, sin embargo, estas creencias han recibido transformaciones en el último tiempo.

En la mayoría de los estudios desarrollados en Estados Unidos y Gran Bretaña, sobre matrimonios mixtos, se enfatiza en una conexión directa con la integración. Así, en un contexto amplio de relaciones de grupos, se dice que los matrimonios mixtos poseen una disminución significativa de la “distancia social”, es decir, entre grupos minoritarios y la sociedad receptora, permitiendo las uniones entre grupos que, en el pasado, habrían sido tabú. A menudo se asume desde las ciencias sociales que los matrimonios mixtos son un buen indicador de integración de las minorías étnicas. Entonces tenemos que considerar el concepto de integración social, para entender las directrices de estudios futuros en este campo (Song, 2019).

2. Integración social

El concepto de integración social, adaptado por las ciencias sociales desde las matemáticas, la física y la biología, describe el estado y el proceso de incorporación del fenómeno social a la totalidad integral. La integración social implica la coexistencia de varios elementos de la sociedad como la armonización de las relaciones entre los diferentes grupos sociales, su interdependencia, la unidad espiritual, sociopolítica y económica de la sociedad. Estas se manifiestan en la creación de un sistema de valores e ideales en común a todas las personas, así como la presencia de una relación ordenada. La integración social se considera como un proceso que está estrechamente relacionado con otros procesos, como la socialización, la aculturación, la asimilación, la adaptación. A veces se piensa como un resultado determinado de estos procesos (Lomonosov, Dobrenkov y Kravchenko, 2003-2004).

Cualquier integración social (como su opuesto: la no integración) es relativa e incompleta, pero en cierta medida es una condición necesaria para el funcionamiento de un sistema social. El uso del término “integración” en relación con la migración es ambiguo (Yudina, 2006).

Podemos señalar tres enfoques de integración social. El primer acercamiento es introducido en los estudios de Shmuel Noh Eisenstadt (1955) y se denominó *absorción*. En su trabajo “La absorción de inmigrantes: un estudio comparativo basado principalmente en la comunidad judía en Palestina y el Estado de Israel” define la migración como la transición física de un individuo o un grupo de una sociedad a otra. Esta transición generalmente implica negarse a una configuración social e ingresar a otra diferente. Teniendo en cuenta esta definición, es posible determinar los componentes sociopsicológicos básicos de cada etapa o aspecto de los movimientos migratorios.

En cada movimiento se encuentran tres aspectos. Primero, las motivaciones migratorias, es decir, las necesidades o la disposición que insta a las personas a trasladarse de un lugar a otro. Segundo, la estructura social del proceso migratorio real, de la transición física de la sociedad original a una nueva; y, tercero la absorción de los inmigrantes dentro del marco social y

cultural de la nueva sociedad.

Se supone que cada movimiento migratorio está motivado por el sentimiento de los migrantes de algún tipo de inseguridad e insuficiencia en sus condiciones iniciales de su sociedad originaria. Pero podría ser solo en una esfera de la vida.

Eisenstadt (1955) distinguió cuatro de estas esferas principales desde el punto de vista de los motivos y aspiraciones de los inmigrantes. Primero, el inmigrante puede sentir que su sociedad original no le proporciona suficientes medios y posibilidades de adaptación, es decir, que no puede mantener un nivel dado de existencia física o garantizar la supervivencia de él o de su familia dentro de la sociedad originaria. En segundo lugar, y aún más frecuentemente, su migración puede ser provocada por el sentimiento de que ciertos objetivos, principalmente de naturaleza instrumental (por ejemplo, satisfacciones económicas y otras) no pueden lograrse dentro de la estructura institucional de su sociedad de origen. Finalmente, el inmigrante puede sentir que dentro de la sociedad de origen no puede satisfacer plenamente sus aspiraciones de solidaridad, es decir, compensar la identificación mutua dentro de otras personas y con la sociedad en su conjunto (migración de refugiados políticos). En cuarto lugar, puede sentir que su sociedad de origen le impide tener la oportunidad de alcanzar un patrón de vida sincero y valioso.

La segunda etapa es el proceso físico de la migración, el traslado en sí. Sin embargo, este proceso no es meramente físico. Involucra amplios cambios sociales, y es la primera etapa real del cambio del campo social del inmigrante.

La tercera etapa es el proceso de institucionalización de las expectativas de roles de los inmigrantes. Algunas fases involucradas aquí son: a) el inmigrante tiene que adquirir diversas habilidades para aprender a utilizar varios mecanismos nuevos (lenguaje, oportunidades técnicas, orientación ecológica, etc.) sin los cuales difícilmente puede existir por mucho tiempo en sus nuevos entornos; b) tiene que aprender a desempeñar varios roles nuevos necesarios en la nueva sociedad; c) gradualmente debe reconstruir y reformar su idea de sí mismo y su imagen de estado, etc.

De esta manera, se ha descrito brevemente el estado inicial del proceso de absorción, con sus etapas y características, desarrolladas por Eisenstadt (1955). Para examinar este proceso con más detalle, introduce el concepto de los grupos sociales, y de acuerdo con el proceso de absorción, identifica tres tipos de las familias y varios grupos cohesivos.

La familia apática aislada

Este tipo es, en cierto modo, el negativo más extremo desde el punto de vista de la institucionalización del comportamiento. Existe, por así decirlo, en los márgenes del sistema social, casi nunca pasando más allá de ellos. Su característica principal es una rápida ruptura de la solidaridad y la actividad de los pequeños grupos primarios (la familia, etc.) cuando sus aspiraciones y valores generalmente “rituales” no pueden realizarse. Una creciente agresión o apatía prevalece en su comportamiento y relaciones mutuas. Su participación social generalmente se limita a las relaciones y actividades más elementales necesarias dentro de

la estructura social y al cumplimiento de sus necesidades más simples. Sus relaciones y actividades sociales son muy inestables y desordenadas y han perdido la capacidad efectiva para otras más amplias.

Estos inmigrantes generalmente tienden a mostrar una receptividad mínima a varias oleadas de comunicaciones que provienen de varios funcionarios, líderes, etc., y que implican expectativas o demandas claras de roles. Aunque mantienen algunos tipos de comunicación informal en sus grupos desorganizados, nunca se extiende a ningún canal formal o institucional. Vieron que la mayoría de sus roles reales no estaban relacionados con ninguno de sus valores sociales y culturales; y los roles (como algunos de los roles familiares) que estaban relacionados con algunos de estos valores como completamente desconectados de otros. Así, no logran mantener ninguna relación aceptable con los antiguos habitantes. Mientras continúan perteneciendo a este tipo, sin mucha capacidad de transformación interna, generalmente permanecen en las posiciones económicas más bajas e inestables, sin mucha posibilidad de movilidad social. Constituyen los casos marginales de la sociedad y aumentan las posiciones marginales dentro de los sectores menos integrados del cuerpo social. Solo en condiciones especialmente favorables pueden transformarlos en un nuevo tipo. Por otro lado, también puede ocurrir que, en condiciones especialmente adversas, otros tipos de inmigrantes puedan retroceder a esta forma.

La familia estable aislada

Aquí la característica básica es la continuidad y la estabilidad del grupo familiar. Pero, en general, la participación social activa se limita a este grupo, que a veces se extiende también al lugar de trabajo, o a grupos informales en el vecindario del hogar o en el lugar de trabajo. Estas familias tienen muy poca disposición inicial para participar en asociaciones más amplias y formales, como partidos políticos u organizaciones ocupacionales. El grupo familiar ha seguido sirviendo como unidad solidaria durante todo el proceso de inmigración y ha transformado gradualmente algunos de sus valores para adaptarse a la nueva situación. Su objetivo principal ha sido el logro de una especie de economía y seguridad y un nivel mínimo de vida y educación.

Por lo general, existe una perspectiva de futuro muy fuerte entre estas familias, especialmente con respecto a sus hijos. El principal interés se limita a su campo social inmediato, la familia y su seguridad económica y social.

Sin embargo, dentro de la estructura y los valores de la familia hay varios puntos de partida posibles para una extensión de la participación e identificación más allá del campo puramente instrumental.

Primero, puede extenderse como por ejemplo en el campo de las asociaciones profesionales, cursos técnicos, entre otros.

En segundo lugar, en muchas de estas familias a menudo hay una aceptación total de los roles universales básicos de la nueva estructura: adquirir el idioma, enviar a los niños a la escuela, entre otras.

Y tercero, también el deseo de tener un lugar aceptado dentro de la nueva sociedad, aunque no siempre han marcado fuertemente la aspiración a un estado definido o grupo de estado. Esto está relacionado con su identificación positiva general con la sociedad absorbente y la aceptación de sus valores fundamentales.

Dentro de estas familias, por supuesto, como en cualquier otra, se puede encontrar diversas manifestaciones de comportamiento anómico y desintegrador. En condiciones de absorción particularmente adversas, pueden ser fácilmente más apáticas a las relaciones y valores sociales más amplios, e incluso, no estar preparados para desempeñar algunos de los roles universales de la sociedad absorbente (lenguaje, servicio militar, entre otros), así como el mostrar alguna identificación negativa con ella.

La familia activa aislada

La principal característica de este tipo es el relativo aislamiento de los inmigrantes y su amplia participación en los nuevos entornos sociales: en organizaciones cívicas, partidos políticos, etc. La familia en sí misma suele ser una unidad estable, y las relaciones más amplias afectadas por ellos también son estables. Su identificación hacia el nuevo país es principalmente positiva, pero siempre se produce una fuerte diferenciación entre sus diversas partes y aspectos. Una alta orientación hacia los valores y símbolos generales de la estructura social se combina con fuertes críticas basadas en premisas relacionadas con estos valores y se dirige contra los temores estructurales de la sociedad. La mayoría de estas son familias de la élite y logran restaurar su estado anterior. El alcance de su actividad dentro de la nueva estructura social es muy grande, como también lo es su tasa de adaptación.

Se encuentran entre los que lograron, durante la primera etapa, romper la segregación económica, y a veces incluso ecológica de los inmigrantes y penetrar en cierta medida en la órbita de la estructura social existente. Pero a veces este tipo no logró adaptarse a las nuevas condiciones, ni económica, ni socialmente; a veces relativamente avanzada en edad, no podían encontrar fácilmente el lugar y las posiciones adecuadas. En estos casos, podemos ver una rápida regresión a la apatía, la falta de participación social y la desesperación general, aunque rara vez, un comportamiento abiertamente desviado.

Además, Eisenstadt (1955) dedica tres tipos de grupos llamados “étnicos cohesivos”. El primero de estos tipos, “el grupo tradicional cohesivo”, por lo general se compone de personas de países orientales como Yemen, Persia y algunas partes del norte de África e Irak, donde los patrones tradicionales de vida y valores se formaron en el marco básico de las comunidades judías. Estos grupos, continúan manteniendo algunas de sus formas de vida comunitarias, así como una participación relativamente amplia de acuerdo con los viejos patrones. De alguna manera, persiste en la primera etapa de absorción.

El segundo tipo, “grupo cohesivo auto transformador”, difiere del anterior, principalmente en que no se deriva de los antecedentes tradicionales, sino de comunidades judías más o menos modernas con una seguridad de estado relativamente fuerte (especialmente las de Serbia, Bulgaria, algunas partes de Hungría, etc.). Las características más destacadas de este tipo son: a) mantenimiento de relaciones muy fuertes y estables, tanto informales como formales,

con sus compañeros inmigrantes; b) existencia de élites fuertes; c) alta solidaridad familiar; d) una insistencia muy limitada en sus patrones culturales específicos y una actividad amplia y consecuente de acuerdo con los patrones del nuevo país y de otros.

El tercer grupo cohesivo es “el grupo instrumentalmente cohesivo”. Su característica principal es la existencia de una organización relativamente fuerte del grupo de origen, pero principalmente en el campo instrumental, sin cohesión paralela en los campos solidarios o expresivos. Por lo general, consiste en familias bastante cohesionadas que emigraron juntas pero no tuvieron contactos sociales muy fuertes entre sí en su país original y no se desarrollaron durante el proceso de inmigración. No tenían una vida judía comunitaria muy fuerte; pasaron largos períodos de su vida social en un relativo aislamiento social o dentro de la órbita de la sociedad gentil, por lo cual fueron debidamente aceptados.

El grupo cohesivo tiene estándares educativos muy altos y, en su mayoría, no son muy tradicionales o consecuentes desde el punto de vista religioso. A lo largo del proceso de absorción, generalmente tienden a establecerse en grupos relativamente compactos y, debido a su trasfondo cultural social común, a organizarse en grupos formales o semi formales de algún tipo (Eisenstadt, 1955).

Eisenstadt (1955) describe el desarrollo y el estado actual de una sociedad absorbente en Israel, compuesta en gran parte por inmigrantes de primera y segunda generación y que está experimentando un cambio extremadamente rápido. Asimismo, describe el proceso por el cual la población judía, ahora el 90 por ciento del país, se duplicó de 1948 a 1952, de modo que encontramos que 4 de cada 5 israelíes nacieron en otros países. Al analizar los patrones típicos de ajuste del nuevo inmigrante, se observa una gran dependencia de la “Estructura social y la anomia” de R. Merton, y el “Conflicto de cultura y crimen” de T. Sellin para el marco teórico. La terminología es consistente con el uso estadounidense en el intento de hacer que el enfoque sea viable para estudiar la inmigración en cualquier lugar.

Esta teoría estuvo vigente a mediados del siglo XX, en un cierto ejemplo de migración en Israel. Este era considerado como un modelo ideal de integración, que realmente funcionaba. Y lo que es más significativo es que Eisenstadt se centra en la familia como una unidad de relaciones interétnicas en el proceso de integración.

Otro enfoque se presenta en la teoría de M. Gordon en su trabajo “La asimilación en la vida americana. La naturaleza de la asimilación” (Gordon, 1964). Para comprender claramente el proceso de asimilación, propone basar su análisis en las realidades de la vida estadounidense. Pero antes de dedicarse a la investigación de los inmigrantes, Gordon construye un modelo de una sociedad con dos grupos de análisis: “Mundovianos y Sylvanianos”. El “Sylvanian” es el grupo que está formado por miembros de la comunidad con la misma identidad racial, religiosa y nacional y están separados solo por clases sociales. Un grupo de inmigrantes de la sociedad “Mundoviana” con las diferentes normas culturales de los “sylvanianos” llega a la sociedad central. Y en la segunda generación, un grupo de inmigrantes acepta plenamente las normas culturales de la comunidad de acogida, cambiando las identidades religiosas, nacionales y otras. El grupo de inmigrantes no encuentra rechazo, prejuicio y discriminación, integrándose en la estructura comunitaria de los sylvanianos sin conflictos. Sobre la base de esta conclusión, Gordon (1964) define que el grupo de inmigrantes, en el

proceso de asimilación, pasa a través de 7 pasos o niveles. Gordon (1964) los llama los 7 tipos de asimilación:

a) Cambio de patrones culturales (incluidas las creencias religiosas y la observancia) a los de los sylvanianos anfitriones; (Asimilación cultural o conductual - Aculturación)
 b) Relaciones tomadas en el grupo primario a gran escala con los miembros de los sylvanianos, es decir, han entrado de lleno en la red social de grupos e instituciones, o estructura social de los silvanos; (Asimilación estructural)
 c) Logran casarse y se han integrado completamente a los sylvanianos; (Asimilación marital – Amalgamación). De acuerdo a Gordon, esta es una mezcla de los dos «grupos de genes» o conjunto de factores heredables que presentan las dos poblaciones, independientemente de la similitud o divergencia de estos dos grupos de genes.

d) Han desarrollado el sentido sylvanianiano de la condición de persona o etnia en contraposición a la propia; (Asimilación de la identificación)

e) Han llegado a un punto en el que no encuentran ningún comportamiento discriminatorio; (Actitud de asimilación receptiva).

f) Han llegado a un punto en el que se encuentran con actitudes prejuiciosas (asimilación receptiva del comportamiento)

g) No plantean sus demandas relacionadas con la naturaleza de la vida pública o cívica sylvanianiana, cualquier problema que implique un conflicto de valor y poder con los sylvanianos originales (asimilación cívica)

Cabe señalar, que no solo el proceso de asimilación por sí mismo puede determinarse en grados diferentes, sino que cada paso individual puede desarrollarse en un grado u otro. Por supuesto, Gordon (1964) no niega la influencia sociocultural de los grupos de inmigrantes en la comunidad de acogida. Pero entiende esta influencia como una parte integral del desarrollo de (en este caso) la sociedad estadounidense, en la que el papel dominante de la tradición anglosajona nunca ha sido cuestionado.

Sin embargo, el citado autor identifica dos formas posibles de desarrollar una estrategia de adaptación: la “adaptación a la sociedad y la cultura central” el que se denomina “crisol de culturas”. Es decir, ha fundido las culturas de los dos grupos en el mismo contenedor social y formó un nuevo producto cultural con consistencia estándar. Por supuesto, este proceso también involucró una mezcla social completa entre los grupos primarios y secundarios y un proceso de matrimonio a gran escala. El “crisol de culturas” ha fundido los dos grupos en uno solo, social y culturalmente.

En su investigación, Gordon (1964) utiliza este modelo para estudiar el proceso de adaptación en diferentes grupos de inmigrantes como: afrodescendientes, judíos, católicos (excluyendo miembros afrodescendientes e hispanohablantes) y puertorriqueños (Tabla 1).

Tabla 1. Paradigma de asimilación

Group	The type of assimilation						
	Cultural	Structural	Marital	Identi- fication	Attitude Recep- tional	Behavior Recep- tional	Civic
Negroes	Variation by class	No	No	No	No	No	Yes
Jews	Substantially Yes	No	Substantially No	No	No	Partly	Mostly
Catholics (excluding Negro and Spanish- speaking) Puerto Ricans	Substantially Yes	Partly (variation by area)	Partly	No	Partly	Mostly	Partly
	Mostly No	No	No	No	No	No	Partly

Nota. Paradigma de asimilación. Aplicado a grupos seleccionados en los Estados Unidos. Tabla original en Gordon (1964).

Aquí se observa que es probable que la asimilación cultural, o la aculturación, sea el primero de los tipos de asimilación cuando un grupo minoritario llega a la escena y la segunda, la asimilación cultural o aculturación del grupo minoritario, puede ocurrir incluso cuando ninguno de los otros tipos de asimilación ocurre de manera simultánea o posterior, y esta condición de “solo aculturación” puede continuar indefinidamente.

A medida que examinamos el conjunto de variables de asimilación, se sugieren otras relaciones. Tal conexión existe entre la asimilación estructural y la asimilación matrimonial. Si el grupo minoritario se incluye en las grupos sociales, clubes e instituciones de la sociedad central en el nivel del grupo primario, inevitablemente dará lugar a una cantidad sustancial de matrimonios mixtos.

Si la asimilación conyugal es un subproducto inevitable de la asimilación estructural, entonces después de la asimilación conyugal viene la asimilación de identificación (se produce la privación de la identidad étnica inherente). Todo depende de la ausencia de prejuicios y discriminación, por lo que no es probable que surjan conflictos de valor en cuestiones cívicas. Por lo tanto, cabe llegar a una conclusión de que: una vez que haya ocurrido la asimilación estructural, ya sea simultáneamente con o después de la aculturación, todos los otros tipos de asimilación seguirán naturalmente. No es necesario señalar que si bien la aculturación, como se ha enfatizado anteriormente, no necesariamente conduce a la asimilación estructural, la asimilación estructural, entonces, en lugar de la aculturación, se considera la piedra angular del arco de la asimilación. Sin embargo, el precio de tal asimilación es la desaparición del grupo étnico como entidad separada y la evaporación de sus valores distintivos.

El tercer enfoque se refleja en los estudios de Berry (1997; 1992), Bourhis et al. (1997) y Stalker (1994), quienes plantean que el proceso de integración se concentra en la aculturación, analizándola como alternativa a la asimilación. Entienden la aculturación como cambios en los patrones culturales de comportamiento después del contacto directo entre grupos o individuos de diferentes culturas.

Berry (1997, 1992) distingue cuatro tipos de aculturación: integración, asimilación, segregación y marginación. Los dos primeros tipos son la integración orgánica en la comunidad de acogida. A su vez, Stalker (1994) cree que esta variante de integración se puede llamar “un recipiente de ensalada, en el que todos los ingredientes crean un solo plato, pero cada uno de ellos conserva su propia esencia separada (Stalker, 1994).

A diferencia de Gordon (1964), quien apoya el modelo unidimensional (donde un alto nivel de adhesión al antiguo patrimonio cultural permanece en un polo del continuo, y un alto nivel de aceptación en la cultura de una nueva sociedad en el otro polo), Berry (1997, 1992) y Bourhis et al. (1997) dividen este continuo en dos subdimensiones separadas. En un continuo, consideran la aceptación de inmigrantes por parte de la comunidad de acogida, y en el otro, el deseo del propio inmigrante de integrarse en esta comunidad (Bouhris, et.al., 1997)

La aculturación se ha definido como un cambio cultural que resulta en un contacto continuo y directo entre dos grupos culturales distintos. Berry (1997) separó dos niveles del proceso de aculturación como un fenómeno grupal e individual (Figura 1).

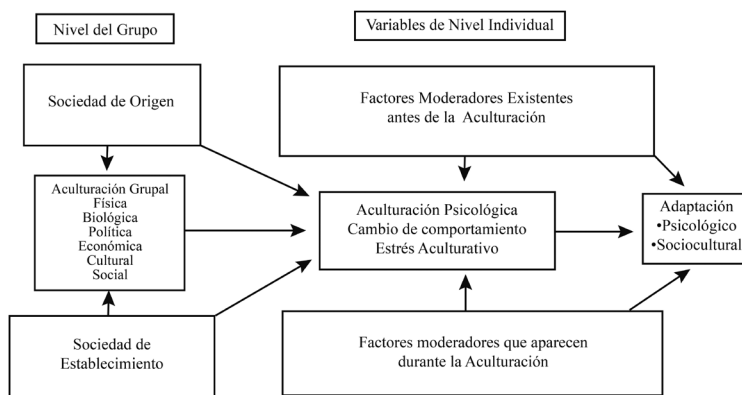


Figura 1. Proceso de aculturación como fenómeno a nivel grupal e individual

Nota. Elaboración propia

Existen cambios en ambos niveles de aculturación. En el primer grupo, hay cambios físicos, que incluyen un nuevo lugar para vivir, un nuevo tipo de vivienda, una mayor densidad de población, una mayor urbanización, más contaminación, etc. En segundo lugar, son comunes los cambios biológicos, incluido un nuevo estado nutricional y nuevas enfermedades. En tercer lugar, en cuanto a los cambios políticos: el grupo queda bajo cierto grado de control de la sociedad de acogida y pierde cierta autonomía. En cuarto lugar, se sitúan los cambios

económicos. En quinto lugar, los cambios culturales y estos incluyen la alteración de las estructuras lingüísticas, religiosas, educativas y técnicas originales o las nuevas que ocupan su lugar. En sexto lugar, las relaciones sociales se alteran, incluyendo relaciones intergrupales e interpersonales.

A nivel individual se producen numerosos cambios psicológicos. Hay cambios de comportamiento, incluyendo valores, actitudes, habilidades y motivos. Tales cambios se conocen como cambios de comportamiento. Y, por supuesto, a nivel individual, los problemas sociales y psicológicos aparecen frecuentemente durante la aculturación. En este contexto, Berry (1997; 1992) propone el concepto de “estrés aculturativo”. Estos dos aspectos de la aculturación dependen de los factores que existen antes de la aculturación, y también aparecen nuevos fenómenos que surgen durante la aculturación (factores moderadores que se ubican en la parte inferior de la Figura 1.)

De acuerdo a lo anterior, se propone que diferentes estrategias conduzcan a diferentes tipos de adaptación. Para el individuo, se han identificado tres estrategias de este tipo: ajuste, reacción y retiro. En el caso del ajuste, los cambios en el individuo van en una dirección que reduce el conflicto. En general, esta estrategia es la que más estaría relacionada con el término adaptación.

En el caso de la reacción, los cambios van en una dirección que toma represalias contra el medio ambiente; esto puede llevar a cambios ambientales que, en efecto, aumentan la congruencia o el ajuste entre los dos, pero no por ajuste grupal o individual. En el caso de la retirada, el cambio es en la dirección que reduce las presiones del entorno; en cierto sentido, es la eliminación del grupo o individuo de la arena adaptativa (puede ser por exclusión forzada o por retiro voluntario).

3. ¿Cómo el individuo puede buscar aculturarse?

Como se ha observado anteriormente, el ajuste no es la única estrategia de adaptación. Entonces, la asimilación no es el único modo de aculturación. Sobre la base de la observación de que los individuos y grupos en una nueva sociedad se enfrentan con dos cuestiones importantes, así aparece el segundo modelo de cuatro tipos de adaptación. La primera dimensión apunta a mantener y desarrollar el carácter distintivo étnico de una persona en una nueva sociedad. La otra dimensión, implica la conveniencia de un contacto interétnico, decidiendo si las relaciones con una sociedad más grande son valiosas y si deben ser buscadas (Berry, 1997; 1992).

La primera pregunta asociada a estas estrategias de aculturación es: ¿Se considera valioso mantener la identidad y las características culturales? y la segunda pregunta: ¿Se considera valioso mantener relaciones con otros grupos?. Las respuestas pueden ubicarse en dos polos dicotómicos: sí y no. En el entrecruzamiento de ambos continuos aparecen cuatro opciones o tipos de adaptación: asimilación, integración, separación y marginación (Tabla 2).

Tabla 2. Estrategias de aculturación de Berry en base a dos preguntas

	Pregunta 1: ¿Se considera valioso mantener la identidad y las características culturales?		
Pregunta 2: ¿Se considera valioso mantener relaciones con otros grupos?		SI	NO
	SI	Interculturalidad	Asimilación
	NO	Separación	Marginación

Nota: Elaboración propia

Cuando el primer problema se responde con un “no”, y el segundo con un “sí”, se define la opción de asimilación. Alguien declina su identidad étnica, cultural y social y acepta una nueva identidad de la sociedad de acogida. Esto podría denominarse con el concepto de “crisol”, pues su uso estaba muy extendido en América del Norte y Europa.

La opción de integración aparece cuando un individuo quiere mantener las características de su propia cultura, así como el movimiento para convertirse en parte integral de un marco social más amplio. Cuando esta estrategia se adopta ampliamente, hay varios grupos étnicos distinguibles, todos cooperando dentro de un sistema social más amplio.

Cuando no hay relaciones sustanciales con la sociedad en general, acompañadas de un mantenimiento de identidad y tradiciones étnicas, se definen otras opciones. Dependiendo de cuál es el grupo dominante dentro de esta matriz, esta opción puede tomar la forma de Segregación o Separación. El primero es el resultado de la segregación forzada para mantener a las personas en “su lugar”. Por otro lado, el grupo de aculturación puede desear el mantenimiento de una forma de vida tradicional fuera de la participación plena en la sociedad en general y, por lo tanto, conducir a una existencia independiente.

Finalmente, hay una opción que es difícil de definir con precisión, posiblemente esté acompañada por una gran cantidad de confusión y estrés colectivos e individuales. Esta opción es la marginación, la que está determinada como pérdida de identidad con sentimientos de alienación y en oposición a la nueva sociedad. Esta forma de aculturación constituye la clásica situación de marginalidad.

4. Conclusiones

El matrimonio interétnico, como un modelo estable de interacción entre dos individuos que pertenecen a culturas diferentes, debe basarse en estrategias de aculturación, integración o asimilación. Si se siguiese una estrategia de separación o marginación probablemente el matrimonio se rompería. En este caso, es importante saber cómo la integración cultural en una sociedad de acogida afecta a la estabilidad de una pareja interétnica y cómo las relaciones íntimas pueden facilitar la integración de los inmigrantes.

En todos estos enfoques, el matrimonio interétnico se considera como parte de un proceso de integración de inmigrantes. Primero, el inmigrante se enfrenta al cambio de su lugar de vida, y luego experimenta la adaptación y la integración. Posteriormente, interactúa con la sociedad central a través de relaciones íntimas. No obstante esto, no es evidente que haya una conexión directa con el matrimonio mixto y la integración. Todavía hay preguntas, donde se

desconocen las respuestas. Por ejemplo, ¿es posible mantener la cultura minoritaria de un cónyuge o crear una cultura híbrida?. ¿Podría ser que un cónyuge de un grupo minoritario se enfrente con algún grado de prejuicio y discriminación?. Y si estamos sugiriendo que un matrimonio es una razón de inmigración, entonces en este caso el proceso de integración se define como todo lo contrario. Así, el inmigrante se encuentra con diferentes problemas de integración, más complejos, incluidos los aspectos psicológicos de la interculturalidad, que requieren estudios cualitativos de tales casos.

En el estudio de los matrimonios interétnicos, los factores y la motivación de la formación, las características de las relaciones mixtas entre el matrimonio y la familia son los problemas más importantes de la sociología, la etnología, la antropología y la psicología, que se han desarrollado exhaustivamente en los estudios de muchos científicos extranjeros.

Los estudios sobre matrimonios interétnicos realizados por académicos chilenos cubren principalmente el área de relaciones interculturales entre grupos indígenas y aquellos autoidentificados como no indígenas en el país (Durstun, et al., 2013).

Desde el punto de vista histórico, son estos vínculos los que se convirtieron en la base para la formación de la identidad chilena. Chile, y el territorio latinoamericano al cual pertenece, es fruto de una singular gestación: la de ser producto de un cruce de sangres y símbolos. Es decir, una sociedad mestiza que porta en sí misma, simultáneamente, elementos de la cultura indígena, de la cultura europea, y a veces africana (Memoria Chilena, S.F.a)

Lo más característico en la formación de la América Hispana y el Reino de Chile fue el mestizaje y la consecuente gestación de una sociedad pluriétnica y multicultural. Con la llegada de los conquistadores, apareció la primera generación de mestizos: descendientes de hombres españoles y mujeres indígenas. A pesar de que la iglesia estableció las reglas del matrimonio, estas uniones eran en su mayoría ilegales. El matrimonio estaba regulado por varias leyes: Las Siete Partidas de Alfonso X el Sabio (1251), las reglamentaciones recopiladas en las *Leyes de Indias* (1681), del Concilio de Trento (1545-1563), de los sínodos locales, y los documentos llamados “Pragmática de matrimonios” (Memoria Chilena, S.F.b). En perspectiva histórica los problemas de los matrimonios mixtos y el matrimonio, generalmente se analizan en mayor medida desde un punto de vista de la iglesia y la ley. Sin embargo, existen algunas investigaciones que lo han abordado desde el punto de vista de la institución social (Hipp 2006; Salinas y Goicovic, 1997; Del Pico, 2009).

Finalmente, el análisis de la literatura sobre este tema permite identificar una serie de áreas para futuras investigaciones. En particular, a) la comprensión teórica del lugar de los matrimonios interétnicos en la sociedad chilena moderna. Estructura familiar, relaciones familiares, el impacto de las relaciones específicamente étnicas en la movilidad social, la distribución de roles en la familia, b) Dinámica del matrimonio interétnico, factores de estabilidad de las familias interétnicas, c) Estudios de tendencias de registro de matrimonios interétnicos, así como sus múltiples condiciones socioeconómicas, d) Análisis de características de estabilidad del matrimonio interétnico y los e) Problemas de identificación de la adaptación interétnica de los cónyuges en familias y niños interétnicos en el contexto de la identificación étnica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berry, J.W. (1997). Immigration, acculturation and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46(1), 5-68.
- Berry J. (1992). Aculturation and adaptation in a new society. *International migration*, 30 (1), 69-85. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.1992.tb00776.x>
- Bouhris, R. Y., Moïse, L. C., Perreault, S. y Senecal, S. (1997). Towards an interactive Acculturation Model: A Social Psychology Approach. *International Journal of Psychology*, 32(6), 369-386.
- Caldera, C. (marzo 26, 2019). Seminario abordará la integración. *El mercurio Antofagasta*. <http://www.mercurioantofagasta.cl/imprensa/2019/03/26/full/cuerpo-principal/5/>
- Del Pico (2009). El matrimonio religioso en el régimen jurídico Chileno: El sistema matrimonial consagrado por el artículo 20 de la ley N 19.947. *Ius et Praxis*, 15 (2), 51-77. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-00122009000200003&lng=pt&nrm=i
- Durston, J., et al. (2013). *Pueblos Originarios y sociedad nacional en Chile: La interculturalidad en las prácticas sociales*. Santiago: PNUD. <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=3501>
- Eisenstadt, S.N. (1955). *La absorción de inmigrantes: un estudio comparativo basado principalmente en la comunidad judía en Palestina y el Estado de Israel*. Illinois: La Prensa Libre.
- Gordon M. (1964). *La asimilación en la vida americana: el papel de la raza, la religión y los orígenes nacionales*. Nueva York: Oxford University Press.
- Hipp, R. (2006). Orígenes del matrimonio y de la familia modernos. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 11, 59-78.
- Kirillova, A (2015). Los matrimonios interétnicos como un mecanismo para la integración de los migrantes y un indicador de auto-socialización de la sociedad en el contexto de la transformación global. *Estudios humanitarios en Siberia oriental y el Lejano Oriente*, 2.
- Lomonosov. M. V., Dobrenkov, V. I. y Kravchenko, A. I. (2003-2004). *Sociología: en 3 volúmenes: diccionario por libro*. Moscú: Facultad de Sociología de la Universidad Estatal de Moscú.
- Makarova, I. (s.f.). El matrimonio interétnico: conceptos de conceptualización. [artículo en línea]. <https://cyberleninka.ru/article/v/mezhetnicheskiy-brak-kontseptualizatsiya-ponyatiya>

- Memoria Chilena (S.F.a). *El proceso de Mestizaje en Chile*. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100617.html>
- Memoria Chilena (S.F.b). *Matrimonio y Familia en Chile colonial*. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96009.html>
- Salinas, R. y Goicovic, I. (1997). Amor violencia y pasión en el Chile tradicional 1700-1850. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 24, 237-268. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16590/17500>
- Stalker, P. (1994). *El trabajo de los extraños: una encuesta sobre la migración laboral internacional*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- Song, M. (2009). ¿Es el matrimonio mixto un buen indicador de integración? *Revista de Estudios Étnicos y Migratorios*, 35 (2), 331-348. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13691830802586476>
- Tokareva E.S. (2013). El matrimonio interétnico en el sistema de orientación de valores de los estudiantes. *Investigación científica humanitaria*, 5. <http://human.snauka.ru/2013/05/3173>
- Yudina T.N. (2006). *Sociología de la migración: libro de texto para universidades* (Proyecto Académico).

